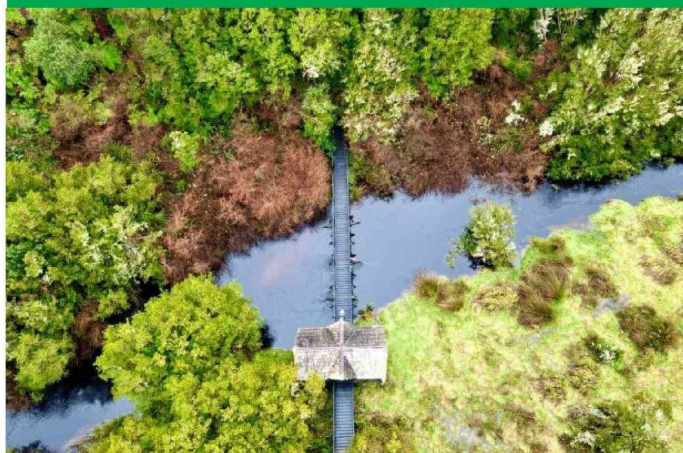


Fundación Senda Darwin exige frenar proyecto eólico que amenaza patrimonio ambiental de Chiloé

La Fundación Senda Darwin advierte sobre el grave riesgo que representa el proyecto “Parque Eólico Coloane”, actualmente en evaluación por el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), para la continuidad de investigaciones científicas de largo plazo en la Estación Biológica Senda Darwin (EBSD), la estabilidad hídrica del río Huicha y la conservación de uno de los pocos remanentes de bosque nativo antiguo del norte de la Isla Grande de Chiloé.



Ubicada en el sector rural de Ancud, en el norte de Chiloé, la Estación Biológica Senda Darwin es un centro de investigación ecológica de largo plazo reconocido a nivel nacional e internacional, donde desde hace más de 30 años se desarrollan estudios científicos sobre biodiversidad, bosques templados y cambio climático.

Pese a las observaciones técnicas presentadas por la fundación, el titular del proyecto insiste en evaluarlo mediante una Declaración de Impacto Ambiental (DIA), instrumento que resulta del todo insuficiente frente a la magnitud y profundidad de los impactos involucrados. La reciente adenda del proyecto, además de incorporar cambios sustanciales, que significan nuevos impactos, no responde adecuadamente a los efectos señalados ni ha generado instancias reales de información o consulta a las comunidades locales y huilliche del territorio.

INVESTIGACIÓN DE LARGO PLAZO EN RIESGO

Desde hace más de tres décadas, la Estación Biológica Senda Darwin ha sido uno de los principales centros de monitoreo ecológico de largo plazo

en Chile y Sudamérica, además de ser un sitio de estudio del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB). Entre sus estudios más relevantes, se encuentra la medición continua de flujos de carbono en bosques templados a través de la torre Eddy Covariance, instalada en la estación desde 2013.

Esta torre forma parte de la red internacional FLUXNET y ha sido clave para demostrar que los bosques del sur de Chile son altamente eficientes en la captura de CO₂, desempeñando un rol estratégico frente a la crisis climática. Su financiamiento ha sido posible gracias a recursos públicos provenientes de proyectos.

FONDECYT y ANID

El Dr. Jorge Pérez Quezada, investigador titular del proyecto del IEB y académico de la Universidad de Chile, explica: **“El funcionamiento de turbinas eólicas de gran escala tan cerca de la estación alteraría las condiciones de temperatura, humedad y turbulencia del viento, distorsionando por completo las mediciones científicas que buscan entender cómo funciona el bosque y cómo está respondiendo al cambio climático. Esto no solo amenaza una base de datos construida durante más de 10 años, sino que invisibiliza el rol de la ciencia en la protección**

de los territorios y desarticula una inversión cuantiosa de fondos del Estado de Chile”.

INTERVENCIÓN DE BOSQUES ANTIGUOS Y RIBERA DEL RÍO HUICHA

En su agenda complementaria de junio, el proyecto incorporó nuevas obras de ingeniería, como canales artificiales y una defensa fluvial, que intervendrán directamente la ribera y el cauce del río Huicha. Estas estructuras no fueron contempladas en la DIA original y alteran de forma significativa el régimen hidrológico del área y tampoco contemplan instancias de participación ciudadana por tratarse de una DIA.

El proyecto se emplaza en un área de alta sensibilidad ecológica, que incluye fragmentos de bosques primarios templados cuya edad se calcula en 450 años, donde habitan especies endémicas y en categoría de conservación, como el zorro de Darwin, la ranita de Darwin, el huillín y la guirra, además de aves como el carpintero negro, el traro, vari, águila mora, peuco, becacina, entre otras. Son ecosistemas frágiles, escasamente representados en áreas protegidas, y que han sido utilizados como modelo científico citados en más de 100 publicaciones.

“Los bosques primarios del sur de Sudamérica son cada vez más escasos, y en Chiloé aún existen fragmentos que han permanecido sin intervención humana por décadas. En la Estación Senda Darwin hemos podido conservar uno de estos remanentes, convirtiéndolo en un laboratorio natural para entender cómo funcionan los bosques, cómo almacenan carbono y cómo responden al cambio climático. Perder este sitio, incluso parcialmente, sería un retroceso irreparable para la ciencia y para la conservación en Chile.” Señala el Dr. Álvaro Gutiérrez, investigador del IEB y la Estación Biológica Senda Darwin, académico de la Universidad de Chile.

Además, el proyecto contempla la construcción de torres de gran envergadura en las zonas de ribera del río Huicha, con movimiento de suelos y fundaciones profundas que podrían alterar el cauce ecológico y

comprometer la estabilidad hídrica del área. Esto no solo pone en riesgo los ecosistemas de ribera, sino también a las comunidades humanas que dependen de ese sistema para el abastecimiento de agua y equilibrio ambiental.

FALTA DE CONSULTA A COMUNIDADES

A pesar de la presencia histórica de comunidades huilliche en el sector y de la relevancia ecosistémica del área, el proyecto no ha considerado espacios de consulta ni participación efectiva. **“En el último tiempo hemos visto la instalación de proyectos eólicos en distintos territorios de la provincia de Chiloé, que han ocasionado un daño irreparable a nuestra cultura, cosmovisión y naturaleza. La cuenca del Huicha hoy está en peligro. La empresa no ha actuado de buena fe: ha adulterado información, hostigado a dirigentes y ha llevado adelante un proceso de evaluación que claramente no es correcto”,** denunció Juan Manuel Huentelican, dirigente huilliche del sector. Tampoco reconoce el valor paisajístico, turístico y educativo del lugar, que forma parte de una Zona de Interés Turístico (ZOIT), y que recibe a cientos de estudiantes, investigadores y visitantes cada año.

UN LLAMADO URGENTE A LAS AUTORIDADES

Frente a estos antecedentes, la Fundación Senda Darwin y el IEB exigen que el proyecto Parque Eólico Coloane sea reevaluado bajo un Estudio de Impacto Ambiental (EIA), y no mediante una simple DIA. Existen fundamentos jurídicos, técnicos y científicos suficientes para ello.

“No nos oponemos a las energías renovables, pero no se puede avanzar hacia una transición energética sacrificando ciencia pública, bosques antiguos y comunidades locales. Es hora de que el Estado defienda el conocimiento y los territorios frente a una lógica de desarrollo fragmentada y sin diálogo”, enfatizó el Dr. Juan Luis Celis investigador del Fundación Senda Darwin y el IEB, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.